

AVENTURAS EN EL MAR ROJO SUR

El pasado 26 de junio comenzó de nuevo la aventura para 20 amigos de <http://www.dxtnautico.es> , con la intención de pasar unos días entre corales, peces tropicales y tiburones, buceando en las aguas más sureñas del Mar Rojo.



Desde Castellón, Madrid, Barcelona y Grevenbroich (Alemania) partimos en diferentes momentos del día hasta encontrarnos todos en un macrohotel de **Hurgada**, plagadito de rusos, donde descansamos del viaje durante la primera noche.

A la mañana siguiente nos encontramos con la grata sorpresa de que nuestros guías bajo el agua durante los próximos días eran argentinos: **Gabriel, María y Johnatan**, teniendo la ventaja no sólo del idioma, sino también del conocimiento de la zona (más de 6 años) y de su amor por la naturaleza sumergida que se plasmaba día a día en sus completísimos breafing.

Así que, tras unas 4 horas de viaje en autocar por la costa sur de Egipto llegamos a **Puerto Galib**, donde nos esperaba el **M/Y Excellence** (<http://www.seaserpentfleet.com/liveboard-red-sea-my-excellence.htm>) , un estupendo barco con capacidad para 22 buceadores.

La anécdota de la llegada fue tener que bajarnos del autobús a menos de 100 metros del destino y seguir andando hasta el barco, porque los bajos rozaban en los puentes que atraviesan los canales artificiales de este puerto deportivo :-O

Al día siguiente comenzamos las inmersiones, todas y todos, con Nitrox-free, encontrándonos con una temperatura media de unos 27°. Gabriel nos indicó que el límite de tiempo era para la mayoría de las inmersiones, de 70 minutos, lo cual en principio puede parecer suficiente, pero cierto es que en algunas se nos quedó escaso.

Las dos primeras inmersiones fueron en **Abu Dabab**, arrecifes situados en la costa, entre Puerto Galib y Marsa Alam, preludio de lo que nos esperaba en mar abierto, sobre todo la segunda, en el arrecife 7, lleno de contraluces, túneles y pasadizos. En ellos disfrutamos con todo tipo de corales duros y peces tropicales: emperadores, lábridos esplendorosos, peces loro, mariposas, ángel, halcón, globos, cofres, fusileros, damiselas, cirujanos, pargos, gobios en los corales látigo e incluso algún pez cocodrilo y rayas moteadas. Curiosamente, los invertebrados no abundaron en estas inmersiones, teniendo que esperar a las nocturnas para poder recrearnos con ellos.



Al día siguiente llegamos a **Daedalus Reef**, fondeando en la zona de poniente donde pasamos todo el día. Es Daedalus un arrecife de coral similar a un bajo sumergido, donde la zona más expuesta está a escasos centímetros de la superficie; en ella hay construido un faro,

desde donde las vistas son realmente espectaculares.

Para las 3 inmersiones que hicimos en la zona nos dividimos en 3 grupos a los que nos iban llevando en las dos neumáticas disponibles hasta la parte opuesta del bajo donde comenzábamos las inmersiones en deriva con la pared a la izquierda y en dirección al barco. En este arrecife hicimos las inmersiones, quizás con más corriente y con los bichos más grandes de todo el crucero.

De hecho, en la primera inmersión el primer grupo que nos sumergimos, pudimos observar una escuela de unos 10 Tiburones Martillo por debajo de nosotros, llegando a acercarse relativamente uno de ellos, más avanzada la inmersión, al grupo ya al completo. En esta misma inmersión vimos hasta 3 Tortugas, un Napoleón, un pequeño banco de Barracudas, y una solitaria.

Durante el descanso entre ésta y la siguiente inmersión, pudimos ver desde el barco, cómo un Tiburón Sedoso nadaba entre los cabos de los 3 ó 4 barcos fondeados, así que la intención en esta inmersión era llegar al barco con 80 bares y agarrarnos del cabo para disfrutar del espectáculo... Por desgracia, como consecuencia de la fuerte corriente que nos encontramos justo bajo los barcos, algunos no llegamos ni a agarrarnos, pero los que sí lo consiguieron, pudieron disfrutar de un tiburón nada pequeño, rodeándoles curioso durante un buen rato... ¡¡una gozada!!, aunque algunos subieran a la zodiac espantados y completamente aterrorizados (¿eh Antonio?).



El resto tuvimos que conformarnos con un Tiburón Gris que nadaba contra corriente sin inmutarse y una pared plagada de Alcionarios de todo tipo y colores...

La última inmersión en la zona es muy tranquila, a una cota de -15m de media, observando la pequeña vida del arrecife, como p.ej. los Peces Pipa, que pululan entre Corales Blandos, montañas enormes

de Porites y frondosas ramas de Corales Negros. Pasamos también por la ciudad de las Anémonas, una zona de la pared, en la que fácilmente puedo llegar a contar más de 50, con sus respectivos Peces Payaso. También en la pared vemos algún bicho grande, como una Morena gigante y un Mero



Amarmolado. Y tampoco olvidamos el azul, donde observamos desfilas Escómbridos, como la Macarela Salmón y un banco de Túnidos que parecen ir dirigidos por el de mayor tamaño y que curiosos, vuelven sobre sus pasos al vernos.



Al día siguiente navegamos hasta la isla más alejada en el Rojo de la costa egipcia: **Rocky Island**, que se encuentra muy cercana a otra llamada **Zabargard** (Topacio), islas protegidas por el gobierno egipcio (y bien que lo comprobamos con la visita de los militares a nuestro barco)

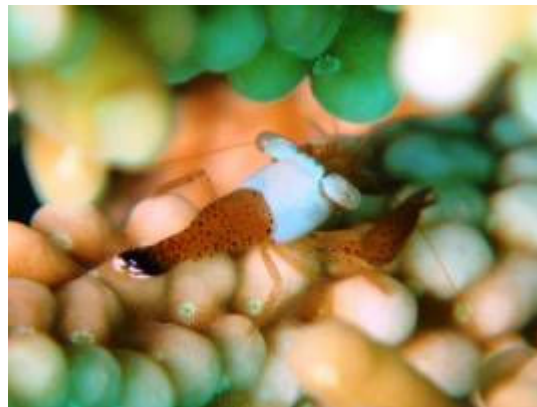
donde las Tortugas van a desovar con luna llena. Éstas entran a la Bahía denominada de las Tortugas, por unos canales que existen en el arrecife a -5m, pasando por ellos hasta la laguna interior y desde allí nadando hasta la arena donde depositan los huevos.

Las inmersiones que hicimos en las paredes de ambas islas fueron de las más



bellas del crucero. No en vano, pudimos disfrutar de preciosas formaciones de coral duro en buen estado de conservación, acompañados de maravillosos corales blandos y

extraordinarios contraluces que forman los numerosos canales y túneles existentes a poca profundidad. Además, pudimos observar una gran cantidad de



vida pequeña que se esconde en las Anémonas Burbuja, como las gambitas Periclimenes, o la profusión de vida que esconden los Corales Mesa: gambitas, cangrejos, rascacios del coral, alevines de todo tipo, etc.

Desde Zabargard navegamos hasta la zona de **Saint Johns**, haciendo nuestra primera inmersión en el bajo sumergido denominado **Habibi Ali**, donde pudimos observar las primeras ciudades de Gorgonias Abanico, impresionantes.

Esa noche hicimos nuestra primera nocturna en un arrecife llamado **Umm Aruk**, hartándonos por fin de ver invertebrados: estrellas de todo tipo, incluida la corona de espinas y la estrella cesta, crinoideos (con su cangrejito y gambita), erizos de todas clases, pequeños cangrejos entre las ramas de los corales, muchísimas gambas, algún que otro nudibranquio e incluso una sepia pequeña.



Al día siguiente continuamos por la zona, haciendo inmersiones en **Gota Sogaya** y **Umm Khararim** (Cuevas). En la primera disfrutamos de nuevo de las Gorgonias Abanico, en las que encontré el único y escurridizo Pez Halcón de Hocico Largo de todo el viaje, y de frondosos



arbustos de Coral Negro. En cuanto a la segunda, todo aquel que haya hecho esta inmersión, seguramente no la habrá podido olvidar: se trata de un complejo laberinto de paredes completamente tapizadas de Gorgonias (generalmente amarillas)

en sus partes más expuestas, y de Esponjas incrustantes y alguna que otra Ascidia en las zonas más oscuras. Hay pasadizos realmente estrechos por los que sólo entra una persona, y otras cavernas enormes con tragaluces fantásticos.

La arena que conforma el sustrato, está llena de gobios comensales (junto a sus gambas trabajadoras), y curiosamente es donde veo por primera vez en el viaje, Holothurias.



Tras terminar las inmersiones en Saint Johns, navegamos en busca de los Delfines que suelen estar en la Bahía de **Ras Banas**, y aunque la hora no era la más propicia, tuvimos suerte y pudimos compartir en apnea, unos breves, muy breves momentos junto a una familia en la que había varias hembras con sus crías.

Ya en la tarde llegamos a la zona de **Sataya**, donde hicimos la nocturna del día: en **Abu Galawa Sogaya**. En ella nos hartamos a ver cangrejos araña, galatheas en todos los corales de fuego y alcionarios, corales de taza verdes, amarillos y rosas, peces pipa y nudibranquios, incluyendo la Bailarina Española, que descubrieron Pau y David casi bajo el barco y al final de la inmersión.

Y aunque pensábamos que ya lo mejor lo habíamos dejado atrás, aún en los días que nos quedaban íbamos a deleitarnos de lo lindo, con inmersiones de esas en las que querrías que desde el barco te enchufaran una manguera para permanecer más tiempo.

La primera del día 2 de julio que fue en el mismo lugar de la nocturna anterior es una de esas inmersiones en la que las condiciones se aúnan para no querer salir del agua: mar en total calma, 30° de un día soleado, 27° en la profundidad máxima: -15m,



corriente cero, visibilidad infinita... y una extraordinaria biodiversidad, incrementada por la existencia de un pecio completamente colonizado tanto en

el exterior como en su interior donde se resguardan miles de peces cristal y que se encuentra justo a la entrada de un arrecife formado por enormes montañas de Porites y plagado de Acróporas de todos los tamaños y formas.

En uno de sus fenomenales breafing, Gabriel nos había hablado, entre otros, de



los Gobios Limón y de los Blénidos Leopardo, que se suelen encontrar, los primeros en los Corales Mesa, y los segundos en los Corales de Fuego a muy poca profundidad. Pues bien, ésta será la primera inmersión en la que los vemos y a partir de entonces será mucho más fácil dar con ellos.

Y qué decir de la siguiente inmersión! Después de navegar durante unas pocas horas llegamos a **Shiriniat**, ya en la zona de Marsa Alam... Sólo el sobrenombre que le han dado, lo dice todo: "Jardín de Infantes". Creo que nunca había visto mayor biodiversidad en una sola inmersión. Podría comenzar a nombrar peces, pero es mejor que toméis un libro del Rojo y vayáis pasando la parte de Lábridos, Meros, Mariposas, Ángeles, Damiselas, Gobios, Blénidos... Además, a todos ellos, podéis añadirles: Medusas, Calamares, Tortugas, Carángidos, Barracudas, Escorpénidos (Pez



Cocodrilo, Escorpión Barbudo)... y seguro que aún nos quedaríamos cortos!!

La última inmersión nocturna la hicimos en **Sha'ab Marsa Alam**, una pequeña Gota (porción) del arrecife, que atravesamos por una grieta que existe en el



mismo, encontrándonos en ella con bastantes moluscos y equinodermos, además de esponjas incrustantes de todos los colores, hasta llegar a un pecio de madera, destrozado, en muy mal estado y con restos inorgánicos de todo tipo que en su

día deberían haber sacado a superficie, pero que ahora forman un biotopo increíble, lleno de vida: allí precisamente es donde vemos un Dardanus con 5 anémonas, una Brótola, un Congrio cinereus y varios Murex, y donde nos dijeron, vive algún Pulpo que a pesar del empeño de Mateo, a quien le encanta



este molusco, fuimos incapaces de hallar. Para rematar la inmersión, de vuelta al barco y bajo éste, nos encontramos con un gran banco de Peces Murciélago.

El último día en el barco nos encontramos en la zona de **Elphistone Reef**, nuestra última oportunidad para ver bichos grandes. ¡Y no la desaprovechamos! Sin una pizca de corriente bajamos desde lo alto del arrecife hasta la parte más profunda que nuestra mezcla de Nitrox nos permitía, y cuando pensábamos que teníamos que volvernos con las manos vacías... ahí estaba! Un Tiburón Martillo que no perdimos de vista (aunque la verdad es que costaba distinguirlo en el azul) mientras subíamos de nuevo hacia cotas menos profundas, y cuya visión coronó un Tiburón Puntas Blancas que pasó justo a nuestra altura al otro lado del arrecife.

Durante el resto de la inmersión permanecemos en la cota de -10m, observando la cantidad ingente de Anthias y Meros Coral que poblaban el arrecife, lo cual no deja de ser curioso, al ser animales tan territoriales, pues en esta zona no tocarían ni a 1 m³ cada uno; Gabriel nos enseñó las Gambas “palomita”, que viven en pareja sobre



el Coral Alfombra y también pudimos disfrutar de la compañía de un hermoso y confiadísimo Napoleón y del largo paseo de una Morena gigante sobre el arrecife.

En la última inmersión del crucero nos acercamos a la costa, a un lugar llamado **Ras Shona**, para buscar el Dugongo, aunque sin éxito. Eso sí: al cruzar la pradera Alberto y Bea tuvieron la grandísima suerte de toparse con una Tortuga gigante, de la cual Angelito y yo lo único que vimos, fue la enorme



rémora que nos pasó muy cerca. Y no sólo ellos fueron los afortunados de la inmersión: Karsten y Jorge vieron un Tiburón Guitarra; Montse y José Luis el único Pez Pipa Fantasma de todo el viaje, y Mateo pudo por fin

contemplar cómo un par de Pulpos se mimetizaban y cambiaban su piel continuamente de textura y color.

Para rematar el día y el viaje, una vez ya en puerto, tomamos un garito y lo convertimos por unas horas en las gradas de un campo de fútbol. Primero los guías argentinos y el alemán cuasi-español que es Karsten, y después el resto, celebrando como nadie el gol contra Paraguay que nos llevaría a las semifinales.



Al día siguiente comenzaría una nueva aventura... unos volvían a España y otros tantos llegaban a Egipto y se unían a los que nos quedábamos en **El Qussair**, una población a medio camino entre Marsa Alam y Hurgada.

Sobre las 13h del día 4 de julio llegamos al hotel Fanadir (<http://www.fanadir-hotel.com/>) un tranquilo y sencillo hotel a las afueras del pueblo, con capacidad para no más de 60 personas y donde durante toda la semana fuimos junto a 3 ó 4 personas más los únicos huéspedes del hotel... una gozada.

A pesar de ello, la llegada de 17 españoles pareció trastocarles su día a día, y hubo momentos en los que tuvimos que esperar más de 1 hora de reloj para comer, comida que por cierto, a prácticamente todos nos obligó a pasar al menos un día con el mal de Tutankamon... mal que



no habíamos visto ni de lejos durante nuestra estancia en el barco, donde comimos estupendamente, tanto en variedad como en cantidad y calidad.

Por lo que pudimos ver durante los viajes por la carretera del litoral, y por lo que Gabriel nos contó, toda la costa sur del Mar Rojo está formada por arrecifes de coral mejor o peor conservados, en función de que haya hoteles o no construidos en su costa. Parecerá extraño, pero la razón es el uso continuado durante años de la dinamita como "arte" de pesca. Esto ha influido a la hora de localizar los hoteles en aquellas zonas donde menos daño ha sufrido el arrecife, para mejor disfrute de los turistas.

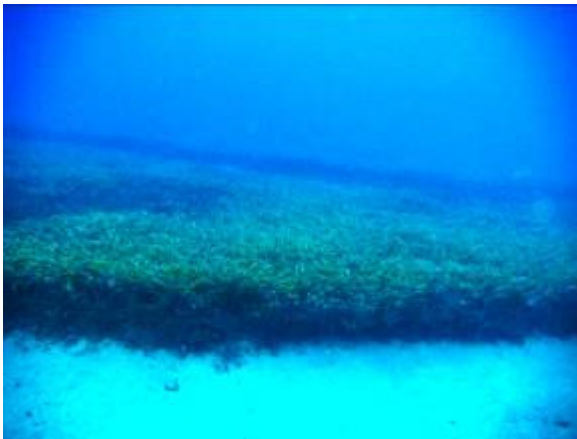
Turismo que también está influyendo en la degradación de la zona, sobre todo, a causa de la inexistencia de servicios de limpieza y la costumbre del lugar –y seguro que también de algún turista sin conciencia- de tirar en la costa, escombros, envases, latas, bolsas de snacks, incluso ropa llegamos a ver bajo el agua y cómo no, todas las botellas de plástico que contenían el agua que nos facilitaban entre inmersiones... muy triste.

Por tanto, es comprensible que las inmersiones que realizamos durante esta semana, que fueron todas de infantería, las hiciéramos en los House Reef de diversos hoteles y en zonas para egipcios similares a nuestros campings, a excepción del House Reef de un hotel que no permitía el paso por tierra y al que llegamos vía barco.



En el paquete pagado desde Madrid, llevábamos incluidas 2 inmersiones diarias fuera del House Reef del hotel, y todas las que quisiéramos desde éste, así que nada más llegar, por parte del centro de buceo, situado en la zona más cercana al arrecife dentro del complejo del hotel, se nos ofreció la posibilidad de hacer una primera inmersión allí mismo. Como estábamos deseando, nos apuntamos prácticamente todos, aunque finalmente tocó abonar la inmersión al no considerarse ese primer día incluido en el paquete.

Lo curioso de nuestro House Reef era la forma de llegar hasta la pared: íbamos andando con los equipos desde el centro de buceo unos 100 metros con el agua hasta los tobillos, hasta llegar a una zona donde podíamos sumergirnos y donde comenzaba un pequeño laberinto de canales señalizado con un cabo que debíamos seguir, pasando incluso por una zona completamente oscura que a alguna le hizo pensarse si continuar (¿verdad Isa?) y a algún otro directamente se lo impidió (en realidad ni lo intentó...).



Una vez al otro lado, se extendía la pared del arrecife a derecha e izquierda, y de frente una enorme pradera de fanerógamas, en la que seguramente pastara una de las 3 Dugongos que habitan por la zona, pero que no encontramos la mañana que madrugamos con la intención de

buscarla, teniendo que conformarnos únicamente con un Águila moteada.

Nuestra guía durante la semana fue Tanja, una chavala alemana que se conocía el arrecife del hotel como la palma de su mano, y que nos fue señalando especies que no habíamos visto durante la semana anterior o que habíamos visto en mucho menor número.

Así, ya en esa primera inmersión observamos que la entrada al arrecife estaba completamente plagada de Peces Pipa; lugar en el que días más tarde perdería a Nadia al momento de comenzar la inmersión, porque se topó con la preciosa Anguila Serpiente Bandeada; ese mismo lugar era donde al entrar en cada inmersión, veíamos el Nudibranquio “dragón” *Pteraeolidia ianthina*, peces planos



similares a los Lenguados, e incluso era la zona de descanso nocturno para una

Tortuga gigante, que vimos Karsten y yo en nuestra última inmersión juntos del viaje.

Una vez en la pared, descubrimos que nuestro House Reef era en realidad el

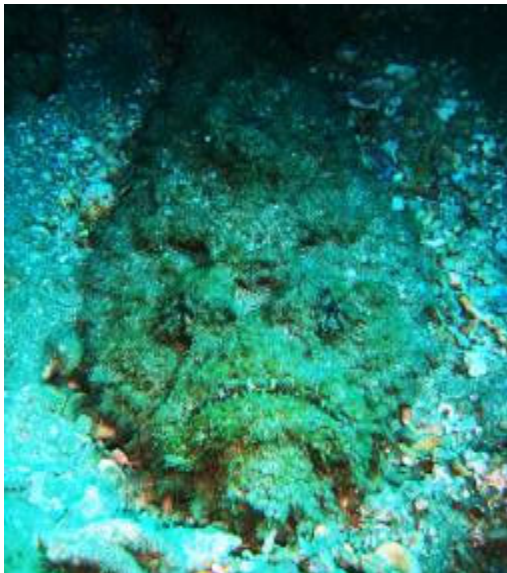


House de los Escorpénidos: era extraordinario el número de Peces León que había en la zona, tanto el común como el de aleta clara y el de Russell, y por suerte, Nadia y yo también vimos un harén



de los Peces León Enano de Aleta Corta, mucho más raros. Pero más exagerado aún era el número de Peces Escorpión barbudos y de

cabeza plana, totalmente mimetizados, o casi, porque los íbamos encontrando a cada paso, y el más pequeño de todos: el que vive en las Acróporas. Además,



llegamos a ver un par de Peces Piedra y otros tantos Peces Diablo, además de varios Peces Cocodrilo... es decir, un paraíso para esta familia de peces.



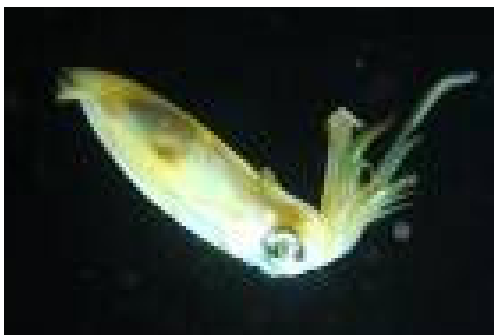
Pero en el arrecife también encontramos, además de los típicos Lábridos tropicales, Mariposas, Ángel, Pargos, Peces Halcón Pixie, etc... Tamboriles espinosos (Nadia y yo pillamos a uno en pleno banquete de un erizo de arena), Peces Globo, bancos de Barracudas, Peces Corneta, Peces Aguja cazando en superficie, e incluso en alguna ocasión observamos, y no sólo en esta inmersión, al escómbrido Caballa del Índico, en bancos, con la boca abierta filtrando el zooplancton: todo un espectáculo.



Por supuesto, entre inmersiones también quedaba tiempo para el relax, y bien pueden dar fe de ello algunos que pasaban horas en la piscina del hotel, donde bien corrieron las cervezas, las chocolatinas de Elenita, los frutos secos de Sandra y Jacinto y el embutido de Isabel e

Isidoro, que duró el justo tiempo para sacar la foto.

Por las noches, tras la cena, la reunión se hacía junto al bar, incluyendo el día de la semifinal contra Alemania, en la que durante 90 minutos, Karsten pasó a ser el "enemigo a batir" y a excepción del día en que, junto a la piscina, Alberto nos deleitó y dejó boquiabiertos con sus conocimientos como cartomago.



Sólo una nocturna hicimos en la costa, en **Serib**



Kebir, donde vimos muchísimos moluscos, entre los que destacan la Bailarina

Española, Sepias y Calamares, sin olvidar a todos los Peces Loro, Ángel o Mariposa dormiditos y a otros en plena cacería como las Morenas.

Respecto al resto de inmersiones, fueron todas similares, a excepción de **Sheik Malek**, que deparó una gratísima sorpresa para los cuatro más suertudos del viaje: José Luis, Montse, Jorge y Karsten, que se toparon con el Dugongo y del que incluso existe vídeo! Los demás tuvimos que conformarnos con una Tortuga con rémoras y un Pez Cofre Lomo Espinoso... y eso que la segunda inmersión en este lugar la dedicaron por completo y únicamente, a llevarnos al resto, a la zona donde lo habían visto, lo cual desde aquí les agradecemos enormemente.



Tras casi un día de descanso (no llegó, pues algunos nos levantamos a las 5:30h para hacer la última inmersión del viaje), a las 3 de la mañana del día 10 de julio Karsten nos despedía hasta la próxima aventura, pues venían a buscarnos para llevarnos hasta Hurgada, donde cogeríamos un avión que nos llevaría a El Cairo, y desde allí, a Pau a Barcelona y al resto a Madrid, para coger un coche los de Castellón y llegar justo a tiempo a disfrutar de la consecución del Campeonato del Mundo.



¡¡Nos vemos en la próxima, amigos!!

Fotos: <http://picasaweb.google.com/enciana>

Vídeos: www.youtube.com/user/enciana (hay 17 vídeos de este viaje)